

La idea de las generaciones

El tema de las generaciones como motor de cambio, de evolución en el proceso histórico es introducido por Ortega aunque haya sido tratado por otros autores. Bajo el título «*La idea de las generaciones*» incluimos dos ensayos: «*La idea de generación*» y «*La idea de las generaciones*» en los cuales se aborda, en parte, la teoría de las generaciones de Ortega.

✖ Partiendo de la realidad radical de la existencia humana se nos explica que la vida es, en esencia, drama. La vida es afán de ser, de asegurarse la vida, de encontrar una interpretación de nuestra circunstancia, una convicción respecto a la cual saber a qué atenernos. Debido a esa radical inseguridad, el hombre, necesita fabricarse mundos, encontrar respuestas, soluciones que puedan darle sentido, dirección en su vida. En la medida que el hombre hace mundo produce un cambio, una transformación de su contorno, de la sociedad en que está que, en retroalimentación, genera una nueva modificación en su estructura de drama vital (el conjunto de creencias, valores, vigencias en que vive). «*El tema de la historia queda así formalmente precisado como el estudio de las formas o estructuras que ha tenido la vida humana desde que hay noticia*»

En todo momento histórico conviven diferentes tiempos vitales. Así, hay jóvenes, maduros y ancianos que son contemporáneos pero no coetáneos. «*Esto es lo que suelo llamar el anacronismo esencial de la historia. Merced a ese desequilibrio interior se mueve, cambia, rueda, fluye. Si todos los contemporáneos fuésemos coetáneos, la historia se detendría anquilosada, petrefacta, en un gesto definitivo, sin posibilidad de innovación alguna*». Esta dialéctica entre los diferentes tiempos vitales que conforman toda actualidad histórica nos lleva directamente a las generaciones.

En todo momento histórico conviven diferentes tiempos vitales [Haz click para twittear](#)

Una generación es un conjunto de coetáneos, de personas nacidas dentro de una franja de fechas, que tienen un contacto vital, que comparten una cierta sensibilidad, un cierto modo de vivir, que se han formado en un mismo paisaje social. Cuando una determinada generación llega al poder (social, político, cultural, etc.) sucede a la que le precede que es, justamente, aquélla en la que se formó. Mientras, una nueva generación está naciendo y formándose en las nuevas condiciones creadas por la recién llegada en un proceso que da continuidad a la historia.

Finalmente, en estos textos, Ortega comenta los diferentes tipos de generaciones y qué actitudes adoptan frente al pensamiento inmediatamente anterior. Esto dará lugar a un tipo de épocas distintas y a un determinado ritmo histórico, concepto que debería ser estudiado por una nueva disciplina que podría llamarse «metahistoria».

Comprender este mecanismo generacional es de la mayor importancia en el momento actual debido al fenómeno de la mundialización y de la aceleración de los acontecimientos históricos. Estos han generado un, cada vez mayor, desfase entre el mundo en el que nos va tocando vivir y nuestra capacidad de aprehensión y, por lo tanto, de transformación del mismo, que está dando lugar a una peligrosa ruptura en la dialéctica de las generaciones. El futuro nos va en saber enfrentar esta dificultad.